

◆ Expresiones

Hitlerjunge Grass

BOLÍVAR ECHEVERRÍA
(Profesor del Colegio de Filosofía)

La “confesión” del más famoso de los escritores alemanes de la posguerra, Günter Grass, de que en los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial, cuando tenía 17 años de edad, perteneció a las Waffen-SS—las temidas y admiradas *task forces* de las Schutzstaffeln (SS), la organización paramilitar del partido nazi que era el núcleo más fanatizado del “nuevo Estado alemán”— ha despertado sobre todo en Alemania y en Polonia un escándalo sin precedentes. ¿Cómo es posible que alguien que ha juzgado tan dura e implacablemente a sus compatriotas por su incapacidad de romper con la vigencia que mantiene el pasado nazi en su presente haya sido él mismo un nazi en su juventud y, sobre todo, un nazi arrepentido que no tuvo más tarde el valor de discutir públicamente su arrepentimiento? ¿Puede alguien así seguir ocupando el pedestal de “conciencia moral” de Alemania que con tanta hipocresía e irresponsabilidad había aceptado ocupar?

Las resoluciones del Juicio de Nuremberg gravitaron decisivamente a lo largo de la historia europea de la segunda mitad del siglo XX. Después de mandar a la horca a un número escasamente simbólico de colaboradores cercanos de Hitler, exoneraron a “los alemanes” en general de toda culpa grave en los crímenes perpetrados por el Estado nazi en sus guerras de agresión a otros Estados y de exterminio de otros pue-

blos. Respetando el sentido de esas resoluciones, ya en la posguerra, pareció suficiente una campaña expedita de “desnazificación” o “desinfección política” del pueblo alemán para dejarlo nuevamente tan inocente y limpio en su conciencia moral como cualquiera de los otros pueblos europeos occidentales, incluido el norteamericano. Günter Grass ha tenido la valentía de denunciar sistemáticamente la hipocresía de esa campaña de purificación moral colectiva—una valentía que el no haberse atrevido a tematizar autobiográficamente

al “*hitlerjunge Grass*” no disminuye en nada. Con olfato certero ha detectado hasta el más insignificante de los “huevos de la serpiente” enquistados en las costumbres, en la política, en el arte y la literatura de Alemania desde los años del “milagro económico” hasta los de la “reunificación”. A partir de su novela devastadora *El tambor de hojalata*, la validez siempre incómoda pero irrefutable de sus críticas lo fue ubicando poco a poco en un lugar que él mismo nunca buscó, el de “conciencia moral” de Alemania. Pero el efecto

Pasa a la página 2

Zócalo



Rodrigo Pedroza / Phaos / 2006.

◆ Balance

Israel y Palestina: negando al enemigo

HERNÁN G. H. TABOADA
(Profesor del Colegio de Estudios Latinoamericanos)

Si empezamos a hablar del conflicto Israel-Palestina, debemos advertir, antes que nada, cómo utilizamos, más que para otras situaciones, palabras determinadas ideológicamente: no es lo mismo decir “Estado de Israel” que “entidad sionista”, “territorios ocupados” o que “Cisjordania”, “al-Quds” que “Jerusalén”; una divergencia más básica se refiere al nombramiento de los enemigos: ambos se achacan mutuamente usurpación de identidades.

Desde el comienzo, la estrategia sionista fue negar la existencia de algo así como seres humanos en Palestina: los primeros planes de asentamiento judío obviaban señalar tal accidente. Explícitamente llegó a afirmarse que el territorio a ocupar estaba deshabitado, como resultado de

varios siglos de mal gobierno otomano. Siguiendo esta línea de interpretación, se dijo que los pioneros sionistas, pueblo sin tierra, llegaron a esas tierras sin pueblo y al hacerlas prosperar atrajeron a árabes de otras regiones, multitud abigarrada en busca de algún medio de vida, que con el tiempo dio en la pretensión descabellada de ser el pueblo palestino.

Claro es que dicha versión no sólo es burda, sino también contraria a una memoria colectiva aún muy fresca. Por ello, ha sido paulatinamente abandonada o, mejor dicho, reelaborada: su remozada versión niega no la existencia de poblaciones, sino un sentimiento común de pertenencia. Contra los nacionalismos de la región que, como todos,

Pasa a la página 6

◆ Perspectivas

Por la construcción de otros mundos

MARIFLOR AGUILAR
(Profesora del Colegio de Filosofía)

México ha vivido en los últimos tiempos situaciones que sólo quien conoce la historia de este país puede medianamente comprender. Por lo general se presentan o bien como paradojas del poder, de la doble mo-

dal política, o simplemente como juicios y opiniones de políticos improvisados.

Se acusa de antidemocrático a quien toma las calles, como si la historia mundial de la lucha por la de-

Pasa a la página 2

◆ Nuestros maestros

“Hacer del ser humano un ser más humano”

RICARDO HORNEFFER
(Profesor del Colegio de Filosofía)

• Homenaje a Juliana González

Durante los pasados 20, 21 y 22 de septiembre se realizó en nuestra Facultad el evento “Diálogos filosóficos. Homenaje a Juliana González en sus 70 años”, en el que participaron distinguidos académicos tanto de la Facultad como de otras instituciones, entre ellos, el que esto escribe.

Si tuviera que definir de alguna manera el “camino del pensar” de la doctora Juliana González Valenzuela, diría que éste se ha desarrollado en un juego dialéctico entre lo viejo y lo nuevo; lo dicho y lo que no; la tradición, la crítica y la autocritica; lo ya pensado que es necesario repensar. En suma, se trata de un reflexio-

nar “original”, tanto por su continua mirada, su constante regreso a los orígenes, en un intento por recuperar esta capacidad de asombro ante “lo que es” que tenían los griegos, como por su persistente búsqueda de nuevas formulaciones de la pregunta que ha guiado su pensar: cómo hacer del ser humano un ser más humano.

La obra de la doctora González, y me refiero a la escrita y a la docente, está atravesada por una convicción que ya Kant había manifestado con absoluta claridad: la necesidad de renovar el respeto (Achtung) del hombre por el hombre, la capacidad de “atender” al otro o “procurar” —para decirlo con Heidegger— por él.

Pasa a la página 3

◆ Expresiones

Las humanidades ante el 11 de septiembre

ALBERTO BETANCOURT POSADA
(Profesor del Colegio de Historia)

La decisión existencial de vivir en la historia, implica, en nuestros días, afrontar el desafío de descifrar una sociedad hipercompleja, y construir un relato abierto y modificable, en el que tenga cabida la construcción de un proyecto colectivo y convivencial. Los abigarrados acontecimientos ocurridos a partir del 11 de septiembre de 2001 provocaron una enorme perplejidad entre los diferentes actores sociales e incluso en el ámbito académico, súbitamente arrojados a una nueva versión de lo que Noam Chomski ha llamado un Bravo Nuevo Mundo. Aunque ciertas lecturas del 11 de septiembre han vuelto emblemática la imagen de un George W. Bush atónito durante largos minutos tras recibir la noticia de que un segundo avión se había estrellado contra las Torres Gemelas del *World Trade Center*, el hecho es que la segunda generación de la nueva derecha estadounidense reaccionó con presteza frente a los atentados y aprovechó la tragedia para relanzar su proyecto de “un nuevo siglo americano”.

Ante esta situación, las humanidades enfrentan diversos retos. Uno de ellos consiste en reconstruir puntualmente y en perspectiva histórica lo ocurrido ese infausto día. Por ejemplo, el *Informe 9/11* elaborado por una comisión de congresistas estadounidenses, republicanos y demócratas, repasa detalladamente, el abordaje y las acciones en “pleno vuelo”, de los equipos que secuestraron los cuatro aviones para estrellarlos contra blancos estra-

Pasa a la página 3

metlapilli

Caricatura

Historieta

Poesía

Discurso
de bienvenida
José Antonio Matesanz

Manuel Romero
de Terreros
Luz Aurora Pimentel

Por la construcción...

Viene de la página 1

mocracia se hubiera desarrollado dentro de oficinas y cubículos. Se cuestiona a quienes faltan al respeto a instituciones como el IFE, y es esta misma institución la que no se respeta a sí misma cuando no ha podido explicar ni rendir cuentas de su actuación en los periodos pre y postelectoral.

Se cuestiona que los movimientos sociales tomen las calles, y nadie cuestiona que se hayan tomado los medios de comunicación usándolos como tribunales inquisitoriales, y borrando prácticamente de la existencia la movilización popular más importante del México reciente.

Se diagnostica a los líderes sociales y se decreta que han enloquecido, cuando ejercen sus derechos como ciudadanos, a organizarse y a tener información.

El anuncio de que en la Convención Nacional Democrática se abriría la opción de declarar presidente a Andrés Manuel López Obrador, se consideró una "intentona por subvertir el orden constitucional". La aceptación sin consecuencias por parte del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación de varias irregularidades/ilegalidades en el proceso electoral, se vio en cambio con naturalidad y dentro del orden constitucional. A propósito, es extraño que los políticos expertos y los expertos en política no logren ver que de lo que se trata en este caso es de construir símbolos.

Dicen los que saben, que los mitos, además de ser constitutivos de

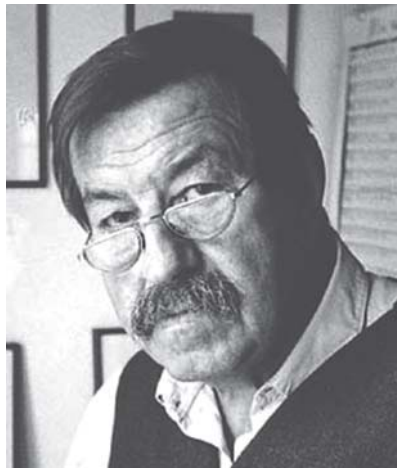
toda sociedad, se requiere cada vez más de ellos por la dinámica de las sociedades contemporáneas, en tanto que en ellas ya no hay, aunque se pretenda, un centro del poder, sino que éstos se han multiplicado. Cada centro o polo del poder, de distintos poderes, de poderes que oprimen pero también de poderes creativos y expansivos, cada uno de éstos, que aglutina energías y prácticas de amplios grupos sociales, requiere construir sus propios símbolos y sus propios rituales.

Se sorprenden los que se alarman de que se plantee un doble poder, sin percatarse de que desde siempre son muchos los poderes que actúan en lo social.

Hay tantos poderes como valores; los poderes no se reducen a los represivos, administrativos o institucionales. Hay también poderes morales, poderes humanistas, intelectuales y gozosos, que muchas veces están traslapados con los primeros. Hay poderes creativos y expansivos que, como poemas, también construyen mundos. ♦



La CND en el Zócalo.



Günther Grass

Viene de la página 1

exonerador de culpas del Juicio de Nuremberg no logró solamente devolverles su autoestima a "los alemanes"; logró sobre todo sustituir la esencia política del fenómeno nazi por una esencia moral. El "mal" que había tentado con éxito a los alemanes, encarnado en Hitler y su pandilla, había ingresado en Alemania viniendo directamente de los infiernos y había asaltado al Estado alemán; nada tenían que ver con él la política que éste fomentaba ni las fuerzas económicas que lo sostenían. Nuremberg hizo del nazismo un acontecimiento de orden moral cuya explicación no requiere, como pensaba Horkheimer, que se sospeche de ninguna posible "maldad" del capitalismo, del Estado que él anima o de la política que éste consagra. Nuremberg volvió presentable ese monstruo conceptual de una "culpa colectiva" en la que las culpas singulares, las únicas reales, las de quienes sabían o simplemente percibían que sus acciones estaban conectadas con lazos de complicidad con los crímenes nazis,

Hitlerjunge Grass...

se diluyen y desaparecen; "culpa" que correspondería a un ente social capaz de existir "como un solo hombre", de poseer una conciencia moral unificada y de caer en el pecado, de arrepentirse, hacer acto de contrición y ser perdonado.

Tal vez lo más notable en las "confesiones" de Günther Grass en su libro más reciente, *Pelando la cebolla*, es la insistencia con que menciona el malestar profundo que lo acompañó a lo largo de su vida, debido a su falta de coraje para revelar al público "su pasado nazi". Es notable esa insistencia porque pone al descubierto los límites de este autor en su comprensión del fenómeno del nazismo y en su crítica de los modos en que él permanece no sólo en Alemania, sino en todo el mundo occidental.

A ese muchacho de 17 años, nazi prácticamente "de nacimiento" (a los 5 años aprendió a hacer el saludo fascista) y fanatizado por un entrenamiento implacable de 12 años, Grass parece exigirle una capacidad de crítica que sólo podía llegarle más tarde, en los años de la *entwarnung*, después de la desilusión, el escepticismo y la reflexión, pero que él tiene que adjudicarle como una capacidad innata si se atiene, como parece hacerlo, en flagrante contradicción con las bases de su escritura crítica, a ese certificado de democratismo consustancial que el Juicio de Nuremberg extendió a Alemania como parte de la familia europea de naciones. Se trata de una actitud contradictoria que se mostró en él ya cuarenta años atrás cuando, convencido, aunque sólo a medias ("lo menos malo es ya

algo bueno") como los directores de la Escuela de Frankfurt, de la autenticidad democrática del proyecto de la Bundesrepublik y de la "buena fe" de quienes lo llevaban a cabo (que eran más bien lo contrario de su amigo Willy Brandt), Grass afirmó, como ellos, que impugnar ese proyecto constituía un ataque a la democracia, y que quienes lo hacían, como los estudiantes del movimiento de 1964-1968, terminaban por ser unos "fascistas de izquierda".

No sólo los paleonazis y los neonazis, sino muchos de los creyentes en una Alemania renacida después de la reunificación y necesitada de los efectos reconciliadores de un olvido del pasado pretenden que la adolescencia nazi de Grass, reconocida ahora por él mismo, hace que se invierta *ipso facto* el sentido de todas las críticas de este autor a una presunta tendencia autoritaria de la vida social y las instituciones alemanas; que contribuye a refrendar el veredicto rehabilitador del Juicio de Nuremberg y a limpiar el rostro de Alemania, manciillado injustamente por los "malos alemanes". Sin embargo, justa o injusta (como en este caso), la descalificación *ad hominem* no basta para anular la validez de argumentos que se sostienen por sí mismos. Y los que Günther Grass ha expuesto de mil maneras en sus obras son de éstos: convencen, más allá de su persona, por el conocimiento íntimo, despiadadamente paródico de la realidad alemana que hay en ellos, y por la maestría en el uso literario de la lengua alemana que se hace evidente en su exposición. ♦

♦ De nuestra gente

35 años de formación laboral, sindical y personal

GUADALUPE BUENFIL LAZCANO
(Trabajadora administrativa)

nunca termina de ser esposa y madre. Años después, mi hija, afortunadamente, realizó sus estudios en esta Facultad de Filosofía y Letras.

En esta carrera de vida me ha tocado ver muchísimas cosas, como la conformación del sindicato, varios y diferentes movimientos estudiantiles, etc. Todo esto me ha significado una gama de experiencias importantes para tener una visión social de la trascendencia de la Universidad para el país. He participado en círculos de estudio, cursos políticos, así como de redacción, capacitación administrativa, computación, superación personal, etc. También he participado en luchas sindicales; he tenido la convicción de la necesidad de apo-

yar y trabajar en los movimientos que consideré ayudarían a transformar el país (por supuesto que como una mano junto con muchas otras).

Estoy plenamente convencida de que la formación transforma y de que para nosotros los trabajadores ésta es imprescindible. Por tal motivo, he impulsado diferentes cursos, tales como el de formación política y sindical, de redacción y, con el apoyo de la administración y algunos estudiantes, el curso de preparación para presentar el examen del Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (Ceneval), que, considero, representa una oportunidad para los trabajadores para cursar o concluir el bachillerato, y que, aun-

que no es sencillo abarcar toda la información de tres años en un curso de dos meses, sí es factible, sobre todo si se es constante.

Como parte de mi experiencia laboral, y de manera circunstancial, me tocó ser delegada sindical, lo cual me permitió conocer un poco más del sindicalismo, el Contrato Colectivo de Trabajo, los Estatutos, el Consejo General de Representantes, el Comité Ejecutivo, pero, en especial, me permitió conocer más a los compañeros trabajadores de la Facultad, de nuestras carencias, influencias, gustos y disgustos.

Durante varios años formé parte de la Comisión Local de Seguridad, que estaba conformada por los cua-

tro sectores de la comunidad: estudiantes, académicos, administrativos y autoridades. Como secretaria de esta comisión, estuve encargada de llevar la relación de minutas y de dar seguimiento a las actividades relacionadas con las medidas de seguridad, lo cual me permitió conocer con detalle espacios, pasillos, zonas de seguridad y no seguras, rutas de evacuación, etc., y de planear y dar solución a los problemas de inseguridad de la Facultad.

En el Departamento de Adquisiciones e Inventarios, en el que trabajo desde hace 20 años, he vivido el crecimiento poblacional de nuestra Facultad y la transformación del departamento. Por ejemplo, cuando llegué no se usaban computadoras y ahora la mayor parte del trabajo se hace en ellas; el equipo audiovisual consistía en proyectores, televisión y video beta; ahora se utiliza DVD y cañones. Por su crecimiento, el departamento ha requerido de más personal y la experiencia de los compañeros de mayor antigüedad ha servido de base para los que llegan. Algunos compañeros cambiaron de puesto, algunos se jubilaron y, alguno más, a quien recuerdo con alegría, ya no está con nosotros.

La convivencia con maestros y estudiantes siempre ha sido satisfactoria, pues al prestar algún servicio siempre hay oportunidad de compartir algún comentario o curso.

Todas estas vivencias han conformado mi vida, una vida como muchas otras que constituyen la existencia de nuestra Universidad, a la cual le tengo un gran reconocimiento y agradecimiento. Por todo esto, seguiré pugnando por una universidad pública y gratuita, con oportunidades para toda la población. ♦



Guadalupe Buenfil / Foto: Víctor M. Juárez Balvanera.

Llegué a la Universidad hace muchos soles y lunas (35 años), me ha tocado vivir y crecer en ella más de la mitad de mi vida. Al inicio de esta trayectoria en esta nuestra amorosa casa, además de ser trabajadora administrativa pude también en algunos años ser estudiante y medallista deportiva. Posteriormente me inicié y continué gustosa con la carrera que



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. Dr. Juan Ramón de la Fuente, Rector; Lic. Enrique del Val Blanco, Secretario General; Mtro. Daniel Barrera Pérez, Secretario Administrativo; Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez, Secretaria de Desarrollo Institucional; Dr. José Antonio Vela Capdevila, Secretario de Servicios a la Comunidad; Mtro. Jorge Islas López, Abogado General.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Director; Dra. Tatiana Sule Fernández, Secretaria General; Dra. Mariflor Aguilar Rivero, Secretaria Académica; Mtro. Samuel Hernández López, Secretario Administrativo; Lic. Martha Cantú, Secretaria de Extensión Académica.

metate

Directoras: Dra. Mariflor Aguilar Rivero, Lic. Martha Cantú. Consejo Editorial: Dr. Ambrosio Velasco Gómez, Dra. Tatiana Sule, Dr. Raúl Alcalá, Mtra. Claudia Lucotti, Lic. Pedro Joel Reyes, Mtra. Anamari Gomís, Dra. Griselda Gutiérrez. Consejo de Redacción: Concepción Rodríguez Rivera, Lic. Laura Talavera. Editora: Concepción Rodríguez Rivera. Asistente de Dirección: Mónica Hernández Rejón. Diseño Original: Elizabeth Díaz Salaberría, Víctor Manuel Juárez Balvanera, Alejandra Torales Morales. Formación: Elizabeth Díaz Salaberría. Impresión: Formación Gráfica, S. A. de C. V. Con apoyo del Departamento de Servicio Social. Registro en trámite. La edición consta de 5 000 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de **metate**.

Hacer del ser humano...

Viene de la página 1

Conocida, aunque múltiplemente olvidada, es la máxima kantiana que impele a reconocer en el hombre a un ser que existe como fin en sí mismo, y no como medio que puede ser utilizado arbitrariamente por una u otra voluntad. Con esto pretendía Kant que, en las acciones del ser humano, ya fuesen dirigidas a él mismo o a un otro, éste siempre fuera considerado como un fin, y no como un ser subordinado capaz de ser condicionado.

El reconocimiento del ser humano por el ser humano constituye la base de la obra de la doctora González, misma en la que lleva a cabo un análisis preciso de la profunda crisis que éste ha gestado a lo largo de su historia, y que no puede identificarse simplemente con hechos o acontecimientos particulares sino, más bien, con un "olvido" generalizado y provocado, al menos en parte, por una ciega costumbre: que el ser humano es su *ethos*, su propio habitáculo, su destino; que lo que hace *lo* hace, a sí, a los otros y a su entorno; que el ser humano es un ser "relativo", en necesaria y permanente relación; que su "segunda naturaleza" le impide, literalmente, conformarse sólo con su *physis*; que el hombre, para ser lo que es, tiene que buscarse, y que esta búsqueda no es solitaria sino dialógica. Es una auténtica con-versación que con-voca, como lo indica el título de uno de los libros de la doctora González —*El poder de eros*— a la escucha crítica, al diálogo atento e inquiridor, no sólo a los pensadores contemporáneos y a los alumnos en el salón de clase,

sino que, junto con ellos, se extiende a distintas épocas, pensadores, corrientes y caminos del conocer.

De este modo, las primeras investigaciones de la doctora González se concentraron en la íntima relación entre metafísica y ética. En su libro *La metafísica dialéctica de Eduardo Nicol* expone críticamente la obra de su maestro y la confronta con algunos de los grandes filósofos de la tradición, como Heráclito, Parménides, Platón, Aristóteles, Descartes, Hegel, Marx, Nietzsche, Husserl, Heidegger. Pero además ya deja entrever su interés por crear puentes comunicantes entre la filosofía y otras formas de concebir al ser humano como el psicoanálisis, la literatura y la poesía.

Así, son de suma importancia sus estudios —innovadores en su época— sobre Freud, que están recogidos principalmente en *El malestar en la moral*, y Fromm, al que dedica una serie de artículos y capítulos en libros.

Su relación con la literatura es una constante. Sor Juana, Dostoiévski, Kafka, Camus, Paz, por nombrar sólo algunos, dan forma a una serie de ensayos en los que la doctora González explora, desde la filosofía, estos dos modos eminentes de ser del ser humano.

A lo largo de los últimos años, y ante el peligro siempre inminente de que la tecnología acabe por imponer su orden propio en el mundo, la doctora González ha realizado una serie de investigaciones en el campo de la



Juliana González / Foto: Guillermo H. Vera.

bioética —en el que es pionera en México— siempre con la certeza de que es de vital importancia la humanización de la ciencia: que ésta no se rijan en exclusiva por valores utilitarios, sino por unos que dignifiquen la capacidad del ser humano de transformar, así sea con la sola mirada, todo aquello a que se enfrenta.

El recorrido intelectual que ha llevado a cabo la profesora emérita de la Facultad no ha resultado en una nueva definición del hombre, sino en el reconocimiento de que del ser humano sólo se pueden tener ideas aproximativas, y esto debido a su riqueza ontológica —que también podría ser interpretada como pobreza o insuficiencia— y su infinita variedad expresiva, que da cuenta de la tenaz búsqueda del ser humano por su propio ser. ♦

Las humanidades ante...

Viene de la página 1

tégicos. Una de las partes más dramáticas de esa minuciosa reconstrucción se basa en las llamadas realizadas por algunas azafatas y pasajeros de las aeronaves secuestradas; desde la primera llamada realizada por la azafata Cristina Ong, para informar a la base de *American Air Lines* del secuestro del primer avión, hasta el último telefonazo, efectuado por un desesperado pasajero del cuarto avión, que dejó un mensaje en la contestadora de su hijo diciendo: "me tengo que ir, acabamos de votar y ganó la posición de recuperar el avión, adiós, tengo que colgar, ya están avanzando hacia la cabina". Por otra parte, en diversas biografías de George W. Bush, se informa ampliamente de las acciones realizadas ese día por el Presidente de Estados Unidos, entre las cuales destacan más de veinte llamadas telefónicas a diversos jefes de Estado para informarles de la situación. Otras publicaciones detallan la cobertura mediática y contrastan, por ejemplo, los titulares del 12 de septiembre, desde "El Apocalipsis" con que el diario italiano *Il Manifesto* se refirió al hecho como una venganza "por el sadismo con el que Estados Unidos ha tratado a los pueblos del mundo", hasta el patético "Fracasaron", del *New York Times*, aludiendo a que los terroristas habían intentado derribar el avión "Air Force Number 1", sin haberlo conseguido. Sin embargo, pese a la abundante bibliografía sobre el tema, aún hacen falta historias elaboradas desde América Latina que pongan en perspectiva histórica lo ocurrido a partir de ese día.

En ese sentido, las humanidades enfrentan la necesidad de describir y explicar la forma en que la nueva derecha estadounidense aprovechó los acontecimientos para recrudecer su ofensiva contra la Unión Europea; invadir Afganistán e Irak; relanzar el unilateralismo; sabotear a la ONU; desatar una Guerra Preventiva Permanente; remodelar Medio Oriente; incrementar a un record histórico su gasto militar, y "modernizar" su frontera con México.

Las humanidades tienen ante sí el reto de esclarecer lo ocurrido ese día y explicar la forma en que fue aprovechado por la petrocracia texana para atizar su proyecto conservador, pero el desafío principal radica en describir, explicar e inventar alternativas más humanas, capaces de desplazar el proyecto de mundo impulsado por la ultraderecha estadounidense. La historia, la geografía, la bibliotecología, la pedagogía, las letras, los estudios latinoamericanos y la filosofía entre otras disciplinas, pueden jugar un importante papel, si orientan parte de sus líneas de investigación a mostrar que todas las naciones y, entre ellas la nuestra, tienen la responsabilidad de elegir en qué tipo de mundo quieren vivir, qué valores desean universalizar, bajo qué instituciones mundiales y con qué reglas de convivencia internacional. El carácter inhumano y discriminatorio del proyecto neoconservador reclama que nuestra comunidad académica revalore la importancia de estudiar, reflexionar y proponer valores, objetivos, medios y formas organizativas para afrontar los grandes problemas de la historia contemporánea, la historia de los acontecimientos en curso, nuestra historia. ♦



Pedro Joel Reyes / Foto: Víctor M. Juárez Balvanera.

Pedro cuéntanos, ¿cómo surge el proyecto del SUA y cuál es su principal objetivo?

El acuerdo del Consejo Universitario en el cual se acepta la apertura del SUA en la UNAM se estableció en febrero de 1972. Surge, por un lado, como una respuesta a la demanda creciente por realizar estudios universitarios y, por el otro, como un esfuerzo por incorporar a la UNAM nuevas modalidades de estudio. Por otro lado, el SUA tiene como objetivo extender la educación universitaria a grandes sectores de población, por medio de métodos teórico-prácticos de transmisión y evaluación de conocimientos, y también a través de la creación de grupos de enseñanza independiente dentro y fuera de los planteles universitarios. Esto implica que en el SUA se imparten los mismos estudios, con los mismos créditos y títulos y, por supuesto, exige los mismos requisitos de ingreso a la UNAM.

¿En qué año entró en funcionamiento en nuestra Facultad?

◆ Lo que hacemos Disciplina y rigor, exigencias en el SUA

PATRICIA EVA MONGE
(Alumna de Letras Hispánicas / SUA)

• Entrevista a Pedro Joel Reyes

En la Facultad, el sistema abierto se puso en marcha con seis carreras en 1976 y la primera generación ingresó en 1978.

¿Cuántas facultades intervienen en este proyecto y cuáles son las carreras que se pueden estudiar en el SUA?

Tenemos distintas áreas: en ciencias sociales se imparten once carreras; en el área de ciencias biológicas y de la salud, se imparte la licenciatura en Psicología y, a nivel técnico, Enfermería; en el área de humanidades son seis carreras, cinco de las cuales se imparten en nuestra Facultad.

¿Existen planes de sumar otras carreras?

Actualmente el sistema abierto está en un proceso de expansión debido a las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información. La tendencia actual es la de desarrollar la educación a distancia vía Internet, con guías de estudio y materiales diseñados para esta modalidad. Las posibilidades de la educación a distancia no sólo facilitan la enseñanza independiente por el hecho de que los estudiantes pueden acceder a la información desde cualquier parte, sino que, además, el desarrollo de programas interactivos y de objetos de aprendizaje permitirá que incluso carreras que exigen trabajo en el laboratorio podrán realizarse con si-

mulaciones. Nuestros alcances por ahora son más modestos. El semestre pasado se abrió la carrera de Pedagogía a distancia; para ello, la UNAM se asoció con la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y estamos en proceso para abrir también a distancia, la carrera de Bibliotecología y Ciencias de la información. Además, a partir del semestre 2003-2, el primer ingreso al SUAFYL se realiza de manera semestral y no anual, como en el sistema escolarizado.

Es realmente meritorio todo este esfuerzo que están realizando tanto el SUA como alumnos y maestros en la actualidad; podrías decirnos ¿qué porcentaje de alumnos del SUA terminan su carrera? ¿Varía éste respecto al sistema escolarizado? En caso de que así sea, ¿cuáles serían los factores principales del fenómeno de la deserción?

Al igual que en el sistema escolarizado, la "deserción" y el número de titulados conservan la misma proporción. Si no resulta fácil definir "deserción" en el escolarizado, en el SUA es más complicado. Los alumnos que optan por el SUA se encuentran en una situación distinta, pues saben que no pueden ser estudiantes de tiempo completo; para muchos, es la única opción para estudiar una carrera o para estudiar la que siempre ha-

bían querido. Sin embargo, hay muchos que se imaginaron que la carrera sería otra cosa y al ingresar descubren que no les interesa. También existen quienes creen que por tratarse de la modalidad abierta, el estudio de una carrera será más fácil y cuando descubren que no es así se decepcionan; muchos se esfuerzan y continúan sus estudios; otros los abandonan. Por ello, desde mi punto de vista, el momento más difícil para los alumnos de todas las carreras se encuentra en el primer semestre.

¿Podrías mencionarnos tres diferencias y tres semejanzas entre el SUA y el sistema escolarizado?

Tres diferencias: la relación maestro-alumno se establece de un modo distinto: el maestro apoya el avance del alumno pero no lo determina; el alumno debe poseer mayor disciplina para proponerse estudiar por su cuenta y presentar al profesor sus resultados, es decir, el alumno establece relativamente el ritmo de sus estudios y, por último, el esfuerzo personal es mucho mayor que en el sistema escolarizado, pues el estudiante del SUA debe ser mucho más activo o, por decirlo de otro modo, es menos "oyente" y mucho más "lector" que el alumno del sistema escolarizado.

Tres semejanzas: todas las carreras que se imparten en el SUA tienen

como cometido formar a los alumnos, por ello el nivel de rigor y exigencia en los estudios es el mismo; la planta docente forma parte en muchos casos de ambos sistemas; se conserva la diversidad de enfoques y perspectivas en cada carrera y, por último, aunque sea obvio, compartimos los mismos espacios de la Facultad y los alumnos cuentan con los mismos derechos y obligaciones de todos los universitarios.

Es cierto, finalmente se necesita de mucha disciplina para no perder el ritmo de estudio cuando sólo vas a la Facultad una vez por semana; ¿consideras que esta falta de retroalimentación cotidiana influye realmente sobre el aprendizaje de los alumnos?

No creo que pueda darse una respuesta general, pues todo depende de cada alumno; sin embargo, creo que la carencia más notable radica en que los alumnos del SUA no pueden asistir a muchos de los eventos extracurriculares que se imparten en la Facultad.

Para cerrar esta entrevista dínos, Pedro Joel, ¿qué consejo o sugerencia podrías darles a los alumnos del SUA? ¿cuál es la recomendación más importante que quisieras compartir con los estudiantes del Sistema Universidad Abierta?

Me inclinaría por recomendarles que recurran a los profesores, a los coordinadores de sus respectivas carreras cuando tengan algún problema o, incluso, cuando crean que lo tienen, pues en muchos casos no logran sus propósitos académicos debido a obstáculos que podrían ser fácilmente superados. Y, por último, que asistan, en la medida de sus posibilidades, a las actividades extracurriculares de la Facultad y las que ofrece la Universidad. ♦

El pasado 20 de julio de 2006, entró en vigor la *Ley para prevenir y erradicar la discriminación en el Distrito Federal* (en adelante *Ley-DF*). Se trata de una adaptación local obligatoria de la *Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación* (en adelante *Ley Federal*), la cual entró en vigor tres años antes, en junio de 2003. La semejanza entre ambas es tan estrecha, que podría decirse que la del D. F. es una simple repetición de la primera, en la que únicamente se sustituyen los “entes públicos” que reciben el mandato de ejecutarla. Pienso, sin embargo, que la Ley contra la discriminación en el D. F. supera a la Federal en dos aspectos. En primer lugar, ofrece, a diferencia de la Federal, definiciones bastante adecuadas de los conceptos sustanciales. En segundo lugar, expresa con mayor claridad el principio central de estas legislaciones, a saber, que los padecimientos o rezagos que afectan a ciertos sectores de la población son consecuencia de una desventaja indebida respecto del grueso de la población y que, por consiguiente, les asiste en justicia el derecho exigible de que el poder público tome medidas especiales para la corrección de la desventaja y la compensación del daño.

El principal efecto de ambas leyes sería, si se cumplieran, que los gobiernos federal y local estarían obligados a incluir entre sus tareas ineludibles la de combatir la “discriminación” todos los días y en forma activa. Los ordenamientos especifi-

◆ **Universitarios ciudadanos** Nuevas leyes para asegurar la igualdad de oportunidades

JULIO BELTRÁN MIRANDA
(Profesor del Colegio de Filosofía)

cos de ambas leyes describen el tipo de acciones que los gobiernos pueden o deben realizar como parte de dicho combate.

¿Quiénes recibirán esta nueva clase de derechos compensatorios? Hay una amplia gama de condiciones y estilos de vida que hacen a una persona acreedora a ellos, cuyo carácter común sería que *padecen padecer “discriminación”*. La definición de este término será, pues, crucial para determinar el alcance de estas dos leyes. La del D. F. la define así:

toda distinción, exclusión o restricción —que basada en el origen étnico o social, la nacionalidad o el lugar de origen, el color o cualquier otra característica genética, el sexo, la lengua, la religión, la condición social o económica, la edad, la discapacidad, las condiciones de salud, la apariencia física, la orientación sexual, la identidad de género, el estado civil, la ocupación o actividad, o cualquier otra— que [sic] tenga por efecto anular o menoscabar [1] el reconocimiento, goce o ejercicio, de los derechos y libertades fundamentales, así como [2] la igualdad real de oportunidades de las personas.¹

Adviértase que la definición expone dos criterios de discriminación. A la discriminación conocida de la primera manera (por cierto menoscabo de derechos) la podemos llamar “discriminación de derecho”, o “jurídica”. Para localizarla habría que revisar códigos legales. A la segunda la podemos llamar “discriminación de hecho”, o “práctica”. Ésta parece más difícil de ubicar, porque no consiste sólo en una inferioridad en las muy visibles condiciones de vida de una persona, sino en el “hecho” invisible de que ésta se haya originado en desigualdad de oportunidades.

Como mencioné arriba, la innovación de ambas leyes está en reconocer por primera vez en México la “discriminación de hecho”. En el pasado se consideraba que para garantizar la igualdad de los ciudadanos bastaba con que el legislador se abstuviera de mencionar a personas o grupos específicos en la redacción de sus leyes, reglamentos y decretos, o sea, con que todos los actos del poder público se aplicaran a todas las personas de manera idéntica, es decir, no fueran jurídicamente discriminatorias. Mientras ninguna ley mencionara por su nombre a un indivi-

duo o grupo de individuos, se juzgaba que no había discriminación. No era necesario, por consiguiente, que hubiera una ley especial en esta materia. Ahora, al emitir una ley específica para combatir la discriminación, los legisladores han desconocido que la igualdad de oportunidades no queda garantizada por la no discriminación jurídica. Han adoptado la nueva tesis de que para asegurar esta igualdad de oportunidades son necesarias acciones específicas de compensación por parte del poder público. Ahora bien, puesto que los actos del poder se expresan en forma de leyes, reconocen que tendrán que crearse reglas y procedimientos que hagan una discriminación jurídica en favor (compensatoria) de los grupos de hecho discriminados.

Aquí es donde los legisladores del D. F. han tenido la claridad y determinación que les faltaron a los federales pues, en efecto, sólo los primeros agregaron lo siguiente a la anterior definición de “discriminación”:

De igual manera, serán consideradas como discriminación [...] toda ley o acto que, siendo de aplicación idéntica para todas las personas, produz-

ca consecuencias perjudiciales para los grupos en situación de discriminación.²

Las discriminaciones compensatorias que se hacen conscientemente en leyes y reglamentos para compensar a las personas que, en opinión del legislador, padecen una discriminación práctica, en la nueva ley se les denomina “medidas positivas” (en la federal “medidas positivas y compensatorias”), y equivalen a lo que desde hace ya varias décadas se ha discutido en otros países como *affirmative actions*.

[Pertenece a las] Medidas positivas [...] toda acción que, con el fin de establecer la igualdad de oportunidades y de trato de forma efectiva y real, permita compensar, corregir o redistribuir aquellas situaciones o cargas que son el resultado de prácticas o de sistemas sociales discriminatorios.³

En resumen, lo que estas dos leyes hacen es autorizar a los legisladores para recurrir a la “medida positiva y compensatoria” cuando elaboren nuevas leyes. Hasta ahora, no sabemos cómo emplearán los legisladores del D. F. este recurso. Pero a nivel federal sí podemos verla aplicada en la Ley General para las Personas con Discapacidad, de la cual escribiré en otra oportunidad. ◆

◆ **Presencias**

Rubén Bonifaz Nuño: hombre de palabra amorosa y paso prudente

CLAUDIO ALBERTO VÁZQUEZ PACHECO
(Alumno del Colegio de Letras Hispánicas)



Rubén Bonifaz Nuño

Insertada en la generación del cincuenta, aparece la figura de Rubén Bonifaz Nuño (Córdoba, Veracruz, 1923); como universitario y humanista se ha reconocido ampliamente su labor, trayectoria y brillantez; como poeta, su suerte ha sido ambigua: alabado e inadvertido por la crítica. A pesar de la amplitud de su obra poética, los estudios que la refieren son pocos y, no obstante su consolidación como poeta, el público se ha concentrado en escaso.

Hacia la mitad del siglo XX, México apenas goza de unos cuantos años de paz, la resaca de la dictadura de don Porfirio y los gobiernos militares se evapora. Por otro lado, el panorama cultural camina con buenos y amplios pasos; la aparición de dos grupos importantes para la cultura mexicana son una muestra de ello: el Ateneo de la Juventud, a principios del siglo, y los Contemporáneos, ya entrados los años veintes. Rubén

Bonifaz Nuño crece en este ambiente; orientado por Alfonso Reyes conoce a Virgilio y enseñado por Carlos Pellicer y Jorge Cuesta acoge la forma del soneto. En 1945, aparece el primer poemario de Rubén Bonifaz Nuño: *La muerte del ángel*. En los diez sonetos que componen este libro, fuertemente influido por Rainer María Rilke, el entonces joven poeta habla de la soledad, el amor, la tristeza y el sufrimiento: su poesía resulta un canto de amor y muerte.

Rubén Bonifaz Nuño, como parte de la generación del cincuenta, es heredero de la tradición que el Ateneo y los Contemporáneos dejaron y, como éstos, también se interesa por la búsqueda de una definición esencial de mexicano. Bajo la cátedra de Miguel León-Portilla, se encontró inmerso y sediento de un mundo, que por lo olvidado y mal interpretado parecía ajeno y alejado, pero que lo pudo oler tan de cerca como la sangre y la tierra misma: el mundo prehispánico mexicano; principalmente el universo náhuatl representó para el poeta mexicano una luz y se convirtió en un tema de suma importancia en su lírica. De esta manera, sus ya amadas culturas clásicas se cruzan a otra, distante y ajena: el mundo náhuatl y la tradición grecolatina confluyen bajo la pluma de Rubén Bonifaz Nuño. *Siete de espadas*, publicado en 1966 muestra el creciente interés por las correspondencias entre estos mundos “Su obra supone el encuentro de tiempos y culturas diversas. Su poesía descubre

que el acto de creación es tan universal como los mitos”.¹ Rubén Bonifaz Nuño se levanta como parte de esa generación de poetas modernos para los que la poesía encuentra un orden independiente y capaz en sí mismo, separado de las fórmulas nacionalistas.

A partir del poemario, que este año cumple su cuarenta aniversario, algunos han querido ver una ruptura e, incluso, una equivocación en la brújula de su poesía. La verdad, y de acuerdo con Alfredo Rosas Martínez,² lo que existe es una larga y lenta evolución tanto en lo temático como en lo formal; ha transitado desde formas clásicas hasta conformar modalidades estróficas propias con un lenguaje culto y depurado. En suma, la evolución poética de Rubén Bonifaz Nuño es el resultado de la prudencia y una fina conciencia del pasado. La lectura errónea de algún sector de la crítica ha hecho de libros como *La flama en el espejo* (1971), *As de oros* (1981) y *Albur de amor* (1987), por mencionar algunos, poemarios poco acogidos por el público y que, por consiguiente, no se hayan apreciado como se merecen. La finalidad del presente texto es simple y, alejada de cualquier pretensión, sólo quiere invitar a la lectura del poeta. ◆

¹ Claudia Hernández del Valle Arizpe, *El corazón en la mira*. México, UAM, 1996, p. 28.

² Alfredo Rosas Martínez, *El éter en el corazón. La poesía de Rubén Bonifaz Nuño y el pensamiento ocultista*. México, UNAM, 1999.

◆ **De la Facultad** Nueva representación de profesores en el Consejo Técnico de la Facultad

TATIANA SULE
(Secretaria General)

A fines del mes de agosto, tuvo lugar la sexta sesión ordinaria del Consejo Técnico de la Facultad con la nueva representación de los profesores, electos en el mes de mayo de este año; por parte del colegio de Bibliotecología, el licenciado Hugo Alberto Figueroa Alcántara y la licenciada Blanca Estela Sánchez Luna; por Estudios Latinoamericanos, la doctora María Patricia Pensado Leglise y el licenciado Carlos Rodríguez Venegas; por Filosofía, la doctora Elisabetta Di Castro Stringher y el doctor Carlos Oliva Mendoza; por Geografía, el licenciado Jaime Morales y la maestra María de la Paz Medina Barrios; por Historia, el doctor Renato González Mello y el licenciado Juan Manuel Romero García; por Letras, la maestra Ana María Gomís Iniesta y la doctora Adriana de Teresa Ochoa; por Literatura Dramática y Teatro, los profesores Rafael Pimentel Pérez y Rubén Paguaga Sandoval; por Pedagogía, la maestra Ofelia Escudero Cabezudt y el doctor Fernando Jiménez Mier y Terán.

Los consejeros profesores salientes, junto con la representación estudiantil, que aún no termina su periodo, quisieron despedirse mediante la entrega de un comunicado a todos los miembros de la Facultad, a manera de legado. En él manifiestan que

sustentaron “su quehacer y dinámica en el respeto, pluralismo, responsabilidad, cooperación y reconocimiento de la diversidad en la comunidad que representa, en plena concordancia con el espíritu de lo establecido en la legislación universitaria sin discriminar género, raza, nacionalidad o ideología” y con el compromiso básico de “crear las condiciones para que la comunidad que representa se pueda expresar libremente, en estricto apego a la normatividad que nos rige, siempre valorando de manera objetiva cada caso y situación particular”.

Y a propósito de esos principios básicos que en términos generales deberían constituir el espíritu de las relaciones de todas las colectividades humanas, cabe recordar que, en este mes de septiembre, se cumplen 33 años del golpe militar más cruento en Latinoamérica. Un golpe que acabó de tajo con un proyecto singular que era el socialismo por la vía pacífica. Cada año, por estas fechas, volvemos a recordar la ignominia de quienes no quisieron darle una oportunidad a un pueblo solidario y comprometido con una justísima causa. ¡Cuánta crueldad puede habitar dentro de quienes quieren conservar el poder a toda costa! La represión, las torturas más sofisticadas, la prisión,

◆ Rompecabezas

Raymond Lotta en México

Los preparativos para la visita de Raymond Lotta (economista político maoísta de Estados Unidos), empezaron hace algunos meses, cuando un grupo de compañeros organizó una serie de conferencias en distintos estados del país, en mayo de este año, pues conocían la campaña "Pongamos las cosas en claro" que se desarrolla en Estados Unidos y vieron la importancia de que Lotta presentara su conferencia: "El socialismo es mejor que el capitalismo y el comunismo será un mundo mucho mejor", en nuestro país.

El objetivo de esta gira en México era contrarrestar toda la propaganda del sistema que habla de que el socialismo fue un fracaso, una pesadilla que no debemos volver a vivir porque el único sistema posible es el capitalismo.

Con la asistencia de más de 800 personas a las nueve conferencias realizadas en importantes universidades del país como la UNAM, la UACM, la Benemérita Universidad de Puebla y la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, se mostró que existe un gran interés por conocer y compartir ideas sobre las experiencias de las revoluciones socialistas.

Entre maoístas, trotskistas, procubanos, marxistas y en su mayoría personas con deseos de conocer qué es el socialismo, Raymond Lotta expuso un análisis objetivo sobre los avances y errores de las revoluciones socialistas en Rusia y China, explicando casos específicos, como los cambios legales en beneficio de la mujer, los avances en la educación y salud entre otros, todos sustentados en las investigaciones que, como economista político maoísta y revolucionario ha realizado a lo largo de su trayectoria.

Raymond Lotta abrió el debate confrontando opiniones y comentarios, sobre todo empeñándose en dar las respuestas más objetivas a las dudas y preguntas del público, siempre con la premisa de aprender de nuestras críticas o comentarios, lo que mostró su ferviente ánimo por enriquecer su propia ponencia y reforzar la nueva visión científica sobre el socialismo y el comunismo.

Los asistentes demostraron gran interés en el tema a través de cuestionamientos y opiniones que generaron gran debate. Fue común escuchar serias dudas acerca de la restauración en China; sobre cuál debe ser el camino para que México pueda lograr los cambios radicales que sucedieron en China y Rusia; por qué ya no hay países socialistas, ¿qué onda con Cuba, Venezuela y Bolivia?

Raymond Lotta también compartió con los asistentes la nueva visión que aporta Bob Avakian, presidente del Partido Comunista de Estados Unidos. Profundizó aspectos de esta nueva síntesis como el núcleo sólido con mucha elasticidad, es decir, por qué es peligroso que los comunistas no tengan un espíritu poético, cuál es la importancia del papel de los intelectuales en la lucha por transformar el mundo y la lucha en la esfera de las ideas, cuál es la importancia de resolver la contradicción entre líderes y dirigidos y por qué se necesita una dirección proletaria.

Cabe mencionar que en algunas charlas, así como en las conferencias, Raymond Lotta manifestó su oposición a los actos imperialistas provenientes de Estados Unidos que oprimen a los pueblos del mundo, en particular al pueblo cubano y a los migrantes mexicanos, enfatizando su deber, como norteamericano, de solidarizarse con las luchas revolucionarias de todos los países.

Su visita a México generó interés por conocer más sobre la experiencia socialista y el comunismo, así como el de consultar sus libros que abordan las problemáticas derivadas del capitalismo; aclaró dudas respecto a cuáles son las posibilidades de cambiar el sistema; demostró que hay una alternativa para transformar mientras mantengamos las neuronas bien despiertas a la realidad en que vivimos, pero, sobre todo, Raymond Lotta nos dejó enseñanzas como revolucionario, como economista, como camarada y como ser humano que se muestra congruente con sus ideas y acciones, al venir con nosotros, incondicionalmente, para aclararnos que el socialismo alcanzó logros que servirán de base para iniciar las próximas revoluciones y que debemos reafirmar las tergiversaciones que el imperialismo ha creado para mantener intacta la superestructura que amenaza al planeta y, en consecuencia, a la humanidad.

El eterno retorno de lo mismo o el terror a la historia

Efrén Herrera Caballero
(Alumno del Colegio de Filosofía)

En el marco del Congreso "El retorno de Zarathustra", celebrado en nuestra Facultad, se presentó la maestra Andrea Díaz Genis, de la Universidad de La República (Udelar), de Montevideo, Uruguay, para quien el eterno retorno de lo mismo es en Nietzsche una respuesta ante todo a la muerte. Andrea Díaz entiende que los hombres temen a la historia en el sentido de que ésta es temporal, por lo cual, todo se vuelve efímero. Ante esta perspectiva, el hombre tiende a asumir, para evitar el horror de la finitud, el eterno retorno, el cual da el consuelo de la pervivencia, evitando la muerte absoluta de los individuos.

Pero Nietzsche no fue el único en pensar el eterno retorno de lo mismo: también está el eterno retorno que plantea Sören Kierkegaard. Ambas doctrinas coinciden en que son actos individuales en los que se repite todo, pero la diferencia que hay entre ellas radica en el carácter místico-religioso de Kierkegaard: la repetición es un momento religioso al que se retorna. Como Job, el hombre no puede resignarse, sino que por el sufrimiento se da el salto a la fe. Así, todo aquello que es se repite por el contacto espiritual del hombre con Dios. En cambio, Nietzsche afirma la vida por el eterno retorno de una manera immanente (no necesita a Dios para la repetición), además de que se parte de una conjetura que Nietzsche hace en el § 341 de la *Gaya ciencia*: ¿Qué sucedería si un demonio nos dijera que la vida que vivimos se repetirá hacia el infinito? El énfasis está en el ¿Qué sucedería..., es decir, hay que ver esto como una ascunción: la vida se vive de tal manera que al hombre no le quedaría otro remedio que decirle sí a la vida, y que venga cuantas veces sea necesario, pues tal y como la vivió, así la quiso él.

Así, siguiendo a Andrea Díaz, puede ser que el eterno retorno no sea una idea exclusiva de Nietzsche, pero sí podemos decir que su versión es la más original, ya que con ella rescata la immanencia, lo corpóreo, sin necesidad de recurrir a alguna idea trascendente.

Del amor y otras cosas que se desgastan con el uso

Juana Leticia Servín Guzmán
(Alumna del Colegio de Letras Hispánicas)

La autora de este libro es Brenda Ríos, nacida en 1975, licenciada en Comunicación, con una maestría en Letras Latinoamericanas, ganó, entre otros premios, el Estatal de la Juventud en 1998.

Este libro, que se presentó en la Facultad, es de ensayos, de crítica literaria que se burla de la novela rosa. Empieza con una confesión en la que habla de lo que es un escalofrío, un miedo, y entretiene historias y caracteres que nos hacen reflexionar acerca del mundo en el que vivimos, un mundo que practica la brutalidad mientras recomienda los más altos ideales. Este libro logra arrancarle la carne a las palabras, palabras que hay que saborear una a una pues se desgastan con el uso y con ellas las culturas, no obstante, estas culturas serán rescatadas por Brenda Ríos, quien en sus ensayos hace un recorrido por el mundo y por los mundos de diferentes autores, dándolos a conocer más, y conociéndose más a sí misma, pues ella opina que escribir ensayo es conocerse uno mismo un poquito más en cada trabajo, y leerlo es conocer a otros y su entorno. De esta manera, el lector se verá transportado por mundos conocidos y desconocidos, propios y ajenos en una mezcla de dolor y reflexión. Esto se constata en la imagen de la portada, la cual se asemeja una pintura de Frida Kahlo. En este caso, una mujer, un tanto pasada de peso, tiene maderos y vendas alrededor de su tronco manifestando su incomodidad, y en su cara, un tanto indefinida, adivinamos un rictus de dolor.

Nagarkar, Kumar y Narendra, tres exponentes de la literatura hindú

Ana Elena González Treviño
(Profesora del Colegio de Letras Modernas / Inglesas)

El pasado lunes 28 de agosto ocurrió en nuestra Facultad un evento singular: la presentación de tres escritores procedentes de la India: Kiran Nagarkar, Akhilesh Kumar y Madhuranthakam Narendra. El evento fue organizado por la Dirección de Literatura de la UNAM y el Instituto Nacional de Bellas Artes, junto con la Coordinación de Letras Modernas de nuestra Facultad.

Kiran Nagarkar nació en 1942 en la ciudad de Bombay, donde actualmente radica. Es novelista, dramaturgo, guionista y crítico de cine y teatro. Ha sido reconocido con varios galardones importantes como el H. N. Apte Award y el Dalmia Award en 1996, y el premio de la Sahitya Akademi en el año 2000. Ha publicado tres novelas en inglés: *Ravan and Eddie*, *Cuckold* y *Little Soldier*, así como una novela en maratí, su lengua materna, titulada *Saat sakkam Trechalis*. Posteriormente hizo una adaptación cinematográfica de su primera novela con el título de *The Highly Improbable Adventures of Ravan and Eddie*.

Akhilesh Kumar nació en el norte de la India en 1960, y en su obra se hace evidente la rica tradición cultural hindú. Escribe tanto en hindi como en inglés. Es editor de la reconocida revista literaria *Tadbhav*. Se le han otorgado diversos reconocimientos como por ejemplo el Shrikant Verma Award, el Balkrishna Sharma Naveen Award y el Banmali Award, entre otros.

Madhuranthakam Narendra nació en el sur de la India en 1957. Es un destacado cuentista y dramaturgo. Actualmente es profesor del Departamento de inglés de la Universidad S.V. de Tirupati. Ha publicado más de 50 cuentos. También es columnista en muchas revistas literarias como *Indian Literature*. Entre sus obras en inglés encontramos *Microcosms of Modern India* y *Kathanjali*. En telugu, su lengua materna, ha publicado *Kumbhamela* y *Asthithwaniki Atoo Itoo*. Cuatro de sus obras han sido transmitidas por la radio nacional de la India. Ha sido reconocido con diversos premios literarios como el *Katha Award* (1994), el premio de la Academia Telugu de Madrás (1994) y el *Katamraju Rama Rao Award* (1981).

Celebramos que nuestra Facultad amplíe sus horizontes y promueva la literatura mundial. El evento constituye una invitación irresistible para conocer mejor tantas y tan diversas expresiones culturales de la llamada periferia.

Cincuenta años de formación de bibliotecólogas y bibliotecólogos universitarios

Judith Licea de Arenas
(Profesora del Colegio de Bibliotecología)

Desde 1947, en una reunión interamericana se mencionó la urgencia de mejorar y ampliar los servicios bibliotecarios, sin embargo, es casi una década después cuando el doctor Efrén C. del Pozo, entonces secretario general de la Universidad, conocedor de la importancia de la información para el desarrollo de las funciones universitarias y de las deficiencias de sus bibliotecas, solicitó la elaboración de un proyecto para formar en la Universidad a quienes se encargarían del desarrollo bibliotecario de la institución. El maestro José María Luján, historiador distinguido y profesor de nuestra Facultad, en esa época subdirector de la Biblioteca Nacional y responsable del proyecto de construcción de lo que sería el edificio que albergaría a la Biblioteca Nacional y que hoy aloja a la Biblioteca Central de la UNAM, tuvo en sus manos tal encomienda. En aquella reunión también se atendió la sugerencia de Downs quien, después de una visita a México, manifestó la necesidad de "establecer una escuela de graduados para la preparación de bibliotecarios profesionales, con el objeto de levantar el nivel de la biblioteconomía en México, así como para proveer a la Universidad y a las demás bibliotecas de México, del personal adecuado".

El 9 de abril de 1956 inició sus actividades el Colegio de Biblioteconomía y Archivonomía en la Planta Alta de la Biblioteca Central, con lo cual se ha buscado que en nuestra Facultad se adquiera el conocimiento y las habilidades para incorporarse al mercado de trabajo, a enfatizar el aprendizaje de teorías y conceptos de aplicación general y no recetas de "cómo hacerlo" útiles sólo en determinadas situaciones.

Posteriormente, surgió la Maestría en Biblioteconomía, exactamente en el momento en que todas las facultades, institutos y centros se ubicaron en esta Ciudad Universitaria. La concentración de estudiantes, maestros e investigadores era inminente y las bibliotecas de las dependencias universitarias tenían grados variables de organización, además de que se advertía que el personal en servicio no podría enfrentar las nuevas responsabilidades por venir, independientemente de que carecía de una base teórica fundamental.

Ante la explosión bibliográfica, entendida como el aumento incesante de nuevos títulos de libros, revistas y documentos en otras presentaciones, incluso las electrónicas, se ha motivado el surgimiento de un movimiento que busca que las comunidades cercanas a las bibliotecas públicas, escolares o universitarias hagan uso de sus recursos bajo el ideal de aprender a formarse para toda la vida, puesto que se entiende que el espacio de acción de la biblioteca es más amplio que sus propias instalaciones para establecer sus compromisos con la sociedad, que puede tener un difícil equilibrio interno entre sus usuarios, que la información y la sociedad se desarrollan en un plano de desequilibrios sociales, de modelos económicos con consecuencias políticas, de pérdida de credibilidad, de crisis provocadas por los severos procesos de empobrecimiento.

Podemos afirmar que nuestra Facultad es el centro fundamental dedicado a la formación de profesionales y de investigadores en esta disciplina. La obligatoriedad de la investigación

permitiría contribuir a resolver los problemas del país. De esta manera, pensemos que la bibliotecología debe ser moderna y universal, y estar al servicio de los ciudadanos, de la dignificación profesional, de una profunda formación del bibliotecólogo, de la introducción de la investigación como eje de la misma, sin olvidar la cultura de sus practicantes.

Hemos navegado con fluidez a pesar de las olas, tormentas y ciclones durante 50 años. Ojalá que pronto se reconozca que la bibliotecología ha logrado en esta *Alma Mater*, y en otras, una solidez semejante a la de otras profesiones y que el profesional egresado de la misma está socialmente comprometido y formado no sólo para responder en el presente sino en el futuro.

Congreso Internacional XI Jornadas Medievales / 25 a 29 de septiembre, mañana y tarde, Aula Magna.

Cátedra especial Samuel Ramos / Conferencia magistral *La filosofía política en Fray Bartolomé de las Casas*, de Victórico Muñoz / Presenta: Gustavo Escobar / Coordina: María del Carmen Rovira Gaspar / 25 de septiembre, 12:00 horas, Salas A y B.

Cineclub Manuel González Casanova / Segundo ciclo. *Pink Floyd Cinema / Zabriskie point*, dirigida por Michelangelo Antonioni, 1970 / 27 de septiembre, 12:00 y 17:00 horas, Salas A y B. Segundo ciclo. *Pink Floyd Cinema / Película Sid Barret / 4 de octubre*, 12:00 horas, Salas A y B. Tercer ciclo. *Cine, drogas y rock'n'roll / ¿Cómo ves?*, dirigida por Paul Leduc, 1985 / 11 de octubre, 12:00 y 17:00 horas, Salas A y B. / *Mi vida es una canción*, dirigida por Miguel Delgado, 1962 / 18 de octubre, 12:00 horas, Salas A y B.

Cineclub Benkos Biohó del Centro de Documentación y Difusión Li-

bertador Simón Bolívar / 28 de septiembre, 17:00 horas, Salas A y B.

Homenaje a Ramón del Valle Inclán / 2 de octubre, 18:00 horas, Salón de Actos.

Ciclo de cine debate sobre educación / 4 de octubre, 17:00 horas, Salón de Actos. 5 de octubre, 17:00 horas, Salas A y B / 7 de octubre, 10:00 horas, Salón de Actos.

Cineclub Italiano. Letras Modernas / 6 de octubre, 17:00 horas, Salón de Actos.

Exposición *Los doce Césares* / 9 de octubre, 10:00 horas, Salas A y B.

Tercer Coloquio de *Hermenéutica Analógica* / 11 de octubre, mañana y tarde, Salón de Actos.

Cátedra Libertador Simón Bolívar / Mesa redonda *Marxismo en América Latina* / Participan: Miguel Ángel Esquivel, Alberto Híjar, Ricardo Melgar, Mario Magallón, Gabriel Vargas

◆ Imposible elegir

Lozano y Bolívar Echeverría / 12 de octubre, 17:00 horas, Salas A y B.

Ciclo Poetas del siglo XX / Conferencia *Thomas Eliot*, por Pedro Serrano / Coordina: Annunziata Rossi / 18 de octubre, 12:00 horas, Aula Magna.

Cátedra especial Samuel Ramos / Conferencia magistral *La idea de política en Las Casas y la polémica de Valladolid*, de Xóchitl López Molina / Presenta: Miguel Romero Griego / Coordina: María del Carmen Rovira Gaspar / 19 de octubre, 18:00 horas, Sala de Consejo Técnico.

Presentaciones de libros

Revista Asfáltica. De los ojos a los labios hay una página / Participan: Ángel Acosta, Haydeé Ramos, Sergio Vargas, Miriam Araceli Hernández, Othón Ramírez, Edgar Omar Avilés, Laurencio Martínez, Margarita Castillo, y el Coro Infantil y Juvenil de la

Escuela Nacional de Música / 19 de octubre, 18:00 horas, Aula Magna.

El caballero de los milagros, de Antonio Rubial / Presenta: Margarita Moreno Bonet / Lectura dramatizada: María Sarfati, Yuriria Contreras, Berenice Camacho, Estela Enríquez, Luis Leshner y Abraham Stern / Dirección: Gabriel Labastida / 26 de septiembre, 18:00 horas, Salón de Actos.

Cuerpos y espectros, de Gabriel Weisz / Presentan: Irene Artigas, Alberto Constante y el autor / Modera: Martha Patricia Argomedo / 27 de septiembre, 18:00 horas, Salón de Actos.

Veinte tesis de política, de Enrique Dussel / Presentan: Ambrosio Velasco Gómez, Héctor Díaz Polanco y el autor / 3 de octubre, 18:00 horas, Salón de Actos.

Margo Glantz: 45 años de trayectoria, Dolores Bravo y Blanca Estela Tre-

viño, coords. / Presentan: Juan Coronado, Ignacio Díaz Ruiz y las coordinadoras / Participa Margo Glantz / 5 de octubre, 18:00 horas, Salón de Actos.

La mirada del ángel. En torno a las Tesis sobre la historia de Walter Benjamin, Bolívar Echeverría, comp. / Presentan: Erika Lindig, Miguel Ángel Esquivel, Isaac Venegas y el compilador / 10 de octubre, 18:00 horas, Salón de Actos.

Manual de sintaxis latina de casos y Ludus. Latin I y II. Ejercicios graduados, de Lourdes Santiago / Presentan: Carolina Ponce, Tania Alarcón y Miguel Ángel Romero / 17 de octubre, 18:00 horas, Salas A y B.

Sólo ocho poetas, de Víctor Rojas, Raquel Olvera, Israel González, Jesús Gómez Morán, Ana Franco Ortuño, Alejandro Cerda Rueda, Benjamín Barajas y Ángeles Andonegui / Presenta: Juan Carlos H. Vera / 19 de octubre, 18:00 horas, Salas A y B. ◆

Israel y Palestina...

Viene de la página 1

pretenden una antigüedad remota, inmemorial, se ha sostenido con solvencia que las primeras manifestaciones del mismo —nacionalismo árabe, pansirio o palestino— son en realidad derivaciones del nacionalismo europeo, y posteriores en su difusión a la Primera Guerra Mundial. Es decir que no existían palestinos cuando llegaron los primeros colonos sionistas: existían drusos o cristianos, betlemitas o nablusies, todos ellos mutuamente desconfiados. Una prueba más creyó ofrecerla Bernard Lewis, incomparable historiador aunque lamentable analista político, cuando descubrió que el nombre mismo de Palestina, cultismo o exquisitez de los manuales, era apenas usado en la región antes del siglo XX, y el gentilicio *palestino* desconocido.

La negación de los nacionalismos de la zona fue más tarde englobada en una más amplia teoría que ve a todos los nacionalismos como producto tardío y artificial. Enfrentada a esta muy fundamentada teoría, existe una nueva formulación de los orígenes étnicos, y antiguos, de las naciones. En el caso árabe y palestino, la reformulación ha suministrado ejemplos de una conciencia nacional o protonacional, como la insistencia de los escritos históricos o biográficos en el carácter árabe de determinados individuos, o como la publicación de una manual de geografía de Palestina muy poco después de la Primera Guerra Mundial, con lo cual, la relativización queda a su vez relativizada.

Por su lado, y más recientemente, los palestinos han objetado también los discursos fundacionales del Estado israelí. Empezando por la idea misma del retorno de un pueblo antaño expulsado. Esta argumentación niega cualquier relación entre los sionistas centroeuropeos, ashkenazíes, incrédulos y de lengua yiddish que llegaron desde fines del siglo XIX y los piadosos judíos hablantes de hebreo que conocemos por la Biblia. Éstos habrían desaparecido por mantanzas o diáspora o se habrían fundido en la población palestina (a sus descendientes, la carta fundadora de la OLP reservaba vagamente algunos derechos). Mientras, otras etnias, y se apunta principalmente a los jazaros

del Mar Negro, se habrían convertido, en la época medieval, a las variantes talmúdicas del judaísmo y terminaron siendo usados por el imperalismo europeo para clavar una cuña en el corazón del Medio Oriente.

La anterior reconstrucción no es nueva, ya había sido esbozada por varios historiadores que percibían las múltiples y obvias diferencias entre los judíos europeos y los de la Biblia. Señalemos el popular libro de Arthur Koestler sobre el tema. Novedad es su reciclamiento por obra del nacionalismo palestino.

En la misma intención, se recoge un revisionismo historiográfico más reciente, originado en estudiosos israelíes, que toma como blanco el relato bíblico que aparece en cualquier manual de historia judía, el cual no sería sino una reescritura tardía, que asignó a unos miserables reinos perdidos en las montañas de Judea un esplendor que la arqueología y la epigrafía desmienten. Ni la amplitud de las conquistas de David ni la riqueza de Salomón se pueden considerar históricas. Y tampoco, lo que es importante para la argumentación recogido por los palestinos, el Primer Templo.

Dada la solidez de esta propuesta historiográfica, los contraataques sionistas más inteligentes no se han dirigido a su refutación, sino a un señalamiento fundamental: al Templo de Salomón en Jerusalén, de santidad central, se suele referir un oscuro señalamiento coránico, y la vulgata de la historia judía, indepen-

dientemente de su verdad, es elemento tradicionalmente aceptado por el pensamiento islámico. La utilización de una crítica bíblica radical, que no es nueva para los polemistas islámicos, no casa con la exégesis, en general, conservadora, del Corán que tales polemistas practican.

Pero mayor radicalismo muestra una exégesis del texto bíblico que aspira a dar estatuto de verdad a una vieja pretensión de los musulimes: la que sitúa el escenario del Pentateuco no en las regiones entre el desierto sirio y el Mediterráneo, hoy Israel-Palestina, sino en la península árabe. Nuestra madre común Eva/Hawa está enterrada en el puerto de Yedda; Meca fue la primera tierra que emergió del Diluvio, donde además tuvo lugar el casi-sacrificio del hijo de Abraham/Ibrahim (que además no fue Isaac/Ishaq sino Ismael/Ismail, de acuerdo con el Islam). Estas ubicaciones tradicionales en la versión islámica de la historia patriarcal están siendo recicladas con lujo de pruebas etimológicas y topográficas, con la esperanza de que las pretensiones judías al territorio que ocupa el Estado de Israel se vengán abajo.

Todo lo anterior nos alerta acerca de cómo una batalla de discursos está teniendo lugar junto a las batallas militares y diplomáticas. En ella, Israel suele utilizar un lenguaje sobrio y acorde con las convenciones académicas, quizás más convincente en un primer acercamiento, pero que ha mostrado ser falsable a largo plazo. Los palestinos muestran una serie de contradiscursos que sin duda son más audaces, y como tales menos creíbles pero más fascinantes. ◆

Nueva representación...

Viene de la página 4

los asesinatos y las desapariciones fueron hechos sistemáticos y cotidianos a lo largo de 17 años. ¿Cuánta inhumanidad puede haber en seres humanos? capaces de gastar millones y millones de dólares en reprimir y acabar con los sueños de un pueblo ávido de reivindicaciones en lugar de invertirlo en el bien común? La respuesta es: toda. No hay manera de resarcirse. Aún hoy, cuando esa

nación ha logrado medianamente recuperarse de tanto dolor y tanta desolación, no se ha hecho justicia, los culpables no han sido castigados, los cuerpos no se han encontrado.

Pinochet ya no tiene muchos años por delante. Ante la inminencia de su desaparición, en estos días los disturbios en las calles de Santiago no son más que el reflejo de muchos años de contención. No hay que olvidarlo. ◆

◆ Alforja

Durante la Feria Internacional del Libro Universitario que organiza la Universidad de Veracruz, los alumnos de nuestra Facultad René López y Alfonso Zamora, estudiantes de la carrera de Lengua y Literaturas Hispánicas, obtuvieron los premios Sergio Pitol y José Emilio Pacheco respectivamente. El primero de ellos, recibió la distinción en la categoría de Relato, mientras que el segundo en la de Poesía. Los galardonados han puesto, una vez más, en alto el nombre de nuestra Facultad, lo que nos llena de orgullo. ¡Felicidades! ◆

◆ Correo

Aclaración y colaboración

Mi nombre es Abán Praxedis Román Franco y soy alumno de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas de la Facultad. Son dos los motivos de esta carta: primero, en el número 9 del año II —correspondiente al mes de agosto de 2006— del periódico que dirigen, apareció un artículo en la sección *Alforja* titulado “Se realizó el Primer Certamen Universitario de Ensayo”; en él se me menciona como autor del ensayo “Homofonía: apuntes de su historia y realidad actual”, en realidad se titula “Homofobia: apuntes de su historia y realidad actual”. Espero puedan realizar la aclaración pertinente.

Segundo, quiero participar en este periódico pero no sé bajo qué lineamientos puedo hacerlo, me gustaría que me los hicieran saber.

Respuesta de **metate**

Estimado Abán Praxedis: sobre el primer punto, efectivamente, se trata de un error absolutamente involuntario, por lo que te ofrecemos disculpas, así como a todos nuestros lectores. Sobre el segundo, por supuesto que nos interesa que tú y todos los que quieran participar en **metate** puedan hacerlo. Acércate a la Secretaría Académica con la doctora Mariflor Aguilar y/o con la licenciada Martha Cantú en la Secretaría de Extensión Académica, y platicamos sobre cómo puedes colaborar con nosotros.

Opina que **metate** da preferencia a los profesores

Mucho gusto, soy Yolanda Salazar Ríos, estudiante de Filosofía. Hace un año que dejé poemas y aún no salen publicados y ahora me entero que están pidiendo escritos nuevos a la comunidad estudiantil. No me parece justo que durante las publicaciones del ciclo anterior se le diera preferencia a los profesores, se supone que el espacio es para los jóvenes estudiantes; la docencia tiene otros espacios donde pueden publicar sin problema, en cambio el estudiante siempre es sinónimo a “jodido” [sic] pues al no tener renombre no se le otorgan espacios literarios de buen nivel.

Respuesta de **metate**

Estimada Yolanda: haciendo un recuento de las colaboraciones que hemos recibido para *metate*, que han sido publicadas, nos dimos cuenta de que la gran mayoría fueron precisamente de estudiantes, es decir, de 56 colaboraciones, 44 fueron de estudiantes, tan sólo nueve de profesores y únicamente tres de trabajadores, por lo que no es exacto que se dé preferencia a los profesores, aunque vale la pena aclarar que **metate** es el periódico de la Facultad, en el que se pueden expresar todos los sectores de la comunidad, sin preferencia de ninguno en particular. Por supuesto que continuamos invitando a los interesados en colaborar a presentar sus trabajos, pues deseamos seguirlos recibiendo, aunque no podamos asegurar que serán publicados de manera inmediata.

Éste es un espacio abierto a la comunidad de nuestra Facultad. Les invitamos a que nos escriban sus opiniones y sugerencias (máximo media cuartilla) a la siguiente dirección electrónica: meta_te@yahoo.com.mx, o directamente a la Secretaría Académica o a la Secretaría de Extensión Académica. ◆

◆ Rompecabezas

Homenaje a Lothar Knauth

Jesús Fidel Hernández Galicia
(Alumno del Colegio de Historia)

*Una palabra domina e ilumina
nuestros estudios: comprender*
M. Bloch.

Como parte del trabajo que se realiza en esta Facultad y que durante los últimos años ha logrado erradicar en buena medida la visión histórica eurocentrista, se encuentra el libro *Tiempo, historia y enseñanza. Acercamiento a la metodología del historiador y al estudio del Este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*. Esta obra es una aportación más a la historiografía mexicana en la que se amplían los horizontes de la investigación histórica, siendo ésta una invitación a historiadores y estudiantes al análisis y estudio de pueblos aún no comprendidos plenamente. Además, insta a suprimir los estereotipos creados por la perspectiva europea, y exhorta a romper con el etnocentrismo para poder admirar y conocer al mundo con una visión de alteridad.

Esta obra fue concebida por los discípulos del doctor Knauth como un homenaje a su labor de veinticinco años como profesor en nuestra Facultad, esa labor silenciosa que todos los maestros emprenden para formar a sus alumnos y que siempre debiera ser reconocida. La profesora Vera Valdés Lakowsky, además de escribir, se encargó de la difícil tarea de coordinar, editar y publicar este compendio de artículos y ensayos que se refieren a problemas específicos de la investigación histórica, tales como la concepción de un tema a seguir, la interdisciplina, la proyección docente, las prácticas didáctico-historiográficas de la historia mundial y el factor tiempo; además de una aproximación al estudio de los pueblos del Este de Asia, aspecto que le hace destacar dentro de la historiografía que se produce en México, y le otorgan un carácter eminentemente universalista.

Por la diversidad y riqueza temática de su contenido, el libro ha sido considerado “una cajita de sorpresas”, como dijera la doctora Graciela Arroyo en la presentación; agregó que se trata de un trabajo “en el que incluso se reflexiona acerca de la violencia humana, donde se debate si ésta es natural al hombre o si es producto de la educación, puesto que en ocasiones esta violencia se legitima”.

Por su parte, el doctor Lothar Knauth señaló que el libro y la labor docente que ha desarrollado son muestras de un trabajo colectivo y emprendedor que ha buscado la “desexotización” del “otro”, puesto que el reconocer a alguien o algo como exótico es presentar un desinterés hacia el “otro” y por lo tanto hacia la realidad en que se vive. Asimismo afirmó que considera al proceso de desexotización como largo y lento, y que debería comenzar con la educación primaria y continuar de por vida, para forjar así hombres más íntegros en su pensar y en su actuar. También señaló que actualmente hay distorsiones y, a menudo, desinterés, por la historia universal porque hay preocupación por la “globalización” y se pierden de vista las especificidades, de manera que se impide la comprensión del estudio de “otras” realidades y más aún, de procesos históricos específicos.

Por todo lo anterior, debo señalar que *Tiempo, historia y enseñanza. Acercamiento a la metodología del historiador y al estudio del Este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*, es una obra digna de aprecio, porque no sólo reconoce la importancia del trabajo académico de uno de los maestros de esta Facultad, sino porque detrás de sus páginas está la tenacidad para lograr su publicación. Resulta pues, un libro muy actual, puesto que además de explicar problemas metodológicos vigentes, despliega una problemática que aún está sobre la mesa: la necesidad del reconocimiento de los pueblos y culturas que, como los asiáticos, son distintos a nuestra propia cultura. Tema que además de ser controvertido, presenta interesantes cuestionamientos y el reto de un trabajo y cultivo de la metodología de la disciplina histórica, en la que es menester una investigación interdisciplinaria aunada a una visión de la alteridad y el interés en contenidos en los que la historiografía mexicana debiera ahondar, pues sólo mediante este sendero se podrá lograr una historia coherente y universalista que permita comprender el presente por el pasado y viceversa, cumpliéndose con ello uno de los múltiples objetivos que la historia se plantea.

Zapata y las comunidades indígenas

Lavinia Mendoza
(Alumna del Colegio de Historia)

En esta mesa redonda, llevada a cabo el 17 de agosto en el Salón de Actos de nuestra Facultad, participaron Plutarco García Jiménez, Gilberto López Rivas, Manuel Manrique Zapata, José Emilio Ordóñez Cifuentes, Margarita Zapata y, como moderadora, Patricia Galeana. Los exponentes, además de hacer un recuento histórico de la vida del general Emiliano Zapata, platicaron acerca del carácter indígena de la lucha zapatista. Este planteamiento llevó a una confrontación ideológica velada que es fundamental para la interpretación del pasado y la práctica de nuestro presente.

En la mesa se trató de desentrañar las causas de la exclusión constitucional del indígena. Gilberto López hizo un recuento del liberalismo mexicano, en el que subrayó la importancia de los intelectuales liberales, quienes en el afán de que “somos todos iguales” (es decir, ciudadanos), marginó de la Constitución a los indígenas. Si todos somos iguales ante la Carta Magna, negamos que hay ricos y pobres, negamos que hay indígenas, y nos negamos a nosotros en nuestra *otredad*.

Entonces se hizo la distinción entre liberalismo y neoliberalismo, en el afán de culpar a los neoliberales y no a los liberales de la exclusión del indígena.¹ La moderadora resaltó que en la Ley Lerdo no se ataca a las comunidades indígenas del país, haciendo referencia a que en dicha Ley se menciona que se exceptuará de la desamortización a ejidos pertenecientes a los ayuntamientos. Sin embargo, la posibilidad de desamortizar propiedades de las corporaciones civiles que no estuviesen al servicio de las instituciones, dejó, en los hechos, la posibilidad de hacer grandes monopolios de tierras en detrimento de las comunidades indígenas. Este hecho se hizo visible para los estudiosos con la rebelión del general Zapata a principios del siglo XX.

Recordemos que la Ley Lerdo, promulgada en junio de 1856, estuvo inserta dentro del proceso de consolidación del capitalismo en México, e independientemente de la voluntad de Miguel Lerdo de Tejada, dicha ley ayudó a que las tierras indígenas fueran vendidas al mejor postor y facilitó la creación de latifundios.

Es importante resaltar que tanto el liberalismo como el neoliberalismo son expresiones políticas de un mismo sistema económico, a saber, el capitalista. El profesor Plutarco García Jiménez señaló lo anterior así como también el papel que jugó la reforma al artículo 27 durante el gobierno de Salinas de Gortari. De modo que tanto la Ley Lerdo como la reforma al artículo 27 son fundamentales para comprender el proceso de despojo de la tierra y los recursos naturales, así como la rebelión del general Emiliano Zapata y la del EZLN en 1994; ambas levantamiento y resistencia de los pueblos indígenas contra el despojo capitalista.

¹ Recordemos que el neoliberalismo en México empezó más o menos en 1982, y que los neoliberales en México se han llamado a sí mismos liberales. Basta recordar que Carlos Salinas de Gortari llamó a su política *liberalismo social*, cuando fue ferviente impulsor de medidas neoliberales como el Tratado de Libre Comercio firmado en 1991.

Luz Aurora Pimentel: justo reconocimiento al trabajo humanístico

Guillermo Quintero García
(Alumno del Colegio de Letras Hispánicas)

El pasado jueves 24 de agosto, en el Aula Magna de nuestra Facultad, se dio cita una multitud ávida de ser testigo del homenaje que se rindió, después de haber recibido el emeritazgo, a la doctora Luz Aurora Pimentel. Una atmósfera indeleble anunciaba la calurosa expectativa del público; el acontecimiento era justo motivo para el júbilo, sólo faltaba darle la concreción que únicamente puede venir de la palabra, ese instrumento divino que nos muestra y a la vez que construye un camino hacia paisajes más humanos. Aunque cabe decir que no son las palabras fáciles y huérfanas las que nos abren paso hacia esos gratificantes destinos, sino las que son el fruto de la reflexión constante y tenaz, las que se cosechan en un huerto auspiciado por el amor al conocimiento, por el afán de desmenuzar los dilemas, temores y esperanzas del alma humana.

Gracias a estos esfuerzos ininterrumpidos de la doctora Luz Aurora Pimentel, tuvimos la oportunidad de presenciar la entrega de este reconocimiento, fruto del trabajo humanístico, pues en estos tiempos dichos quehaceres están relegados a ámbitos cada vez más estrechos, por no decir volátiles; sin embargo, estas circunstancias no han sido obstáculo alguno para que la doctora Pimentel haya acumulado una larga lista de logros en el campo de la literatura.

Bien cabe mencionar que su amor por las letras estuvo precedido por el de la Medicina, que en un principio fue la primera simpatía de la doctora, y que, para nuestro regocijo, ha ejercido arduamente en el uso del igualmente fino bisturí del análisis literario.

Una flamante lista de invitados le dio el tono preciso al acto: dicha compartida, una suerte de complicidad. Y nadie pudo haber resumido mejor tal sentimiento que el queridísimo maestro Colin White, quien después de su intervención recibió una oleada cálida de aplausos vibrantes; realmente fue una escena conmovedoramente imborrable.

Por su parte, la doctora Luz Aurora nos dio un paseo prolijo por la Facultad de Filosofía y Letras de los años veintes; un justo homenaje pero, sobre todo, un ejercicio de memoria que no debería pasar desapercibido, puesto que nos recuerda que existimos en un mundo que ha sido moldeado por personas anteriores a nosotros, y que a menudo desconocemos. No me resta sino resaltar que la entrega de tan alto reconocimiento nos obliga a recordar y reconocer el valor de las personas a las que debemos gran parte de nuestra formación personal y académica.

En busca de una nación liberal

J. Leticia Servín Guzmán
(Alumna del Colegio de Letras Hispánicas)

La Universidad Nacional Autónoma de México a través de la Facultad de Filosofía y Letras presentó, el 7 y 8 de septiembre, el primer coloquio intitulado “En busca de una nación liberal: sociedad, democracia y educación 1848-1940”. Éste es un programa transdisciplinario en investigación y desarrollo para facultades y escuelas que habla de diversidad, cultura nacional y democracia en los tiempos de la globalización. Las humanidades y las ciencias sociales frente a los desafíos del siglo XXI. Este coloquio fue dividido en tres mesas: la primera fue sobre educación y cultura de masas; la segunda dio a conocer diferentes miradas sobre el poder, y la tercera recordó un panorama respecto a las diferentes imágenes, creencias y proyectos de nuestro México del siglo XIX. En estas mesas participaron diferentes académicos de la UNAM, quienes derrochando conocimientos y carisma lograron mantener interesada en todo momento a la audiencia, pues tales conocimientos alumbraron el entendimiento del porqué de las circunstancias actuales mexicanas y con ello, el porqué y el cómo del origen de lo mexicano, e incluso, de cómo se concibe a la nación mexicana en el extranjero, como bien dice el doctor Javier Rico Moreno: “Ésta es una mirada a lo mexicano a través de lo universal”. Así pues, este primer coloquio “En busca de una nación liberal” cerró con una visión general de la educación, el poder y la religión en un México que en algunos sentidos parece haberse detenido, pero en otros nos muestra cuán móvil es.

A propósito del libro: ¿Quién hablará por ti? de Arnoldo Kraus

Efrén Herrera Caballero
(Alumno del Colegio de Filosofía)

En la plática sobre este libro se discutió sobre un tema muy importante en filosofía: la memoria. Los participantes de esta discusión: Griselda Gutiérrez, Marco

Antonio Jiménez, Marcela Gómez y el autor, Arnoldo Kraus, invitaron a la audiencia a hacer una reflexión sobre la memoria y el olvido, así como también sobre memoria y responsabilidad.

Arnoldo Kraus se enfrentó a los comentarios en torno a lo que implica escribir un libro sobre el holocausto judío en Polonia: el abrir viejas heridas, la pregunta por la alteridad y el diálogo y la liga entre memoria y responsabilidad, así como también de la descripción de la vida de las víctimas.

Lúcido y sereno lucía el doctor Kraus (médico de profesión) y, precisamente, lo que le interesaba poner en relieve en esta discusión era que uno de sus temas predilectos es precisamente el de la memoria, la cual tiene una importante función, pues es condición de salud mental. Kraus comentó que hace falta la memoria para la curación de enfermedades del ser, pues se relaciona con la vida. Además, no podría haber peor irresponsabilidad que el silencio ante situaciones como el genocidio, pues esto significa callar las voces de sus víctimas. Así, podemos ver que hay un vínculo entre memoria y silencio: si falta memoria, el silencio se presenta, con lo cual puede aparecer el olvido, del que nosotros, como parte de la humanidad, tenemos cierta responsabilidad. Del mismo modo, la inacción, continuó Kraus, influye en favor del olvido, pues permite

la victoria del silencio. También habló sobre el binomio perdón-olvido, innumerablemente citado por activistas políticos. Curiosamente, de acuerdo con el autor —quien para escribir el libro se inspiró en los testimonios de su madre, Hellen Weisman—, se pueden perdonar todo tipo de acciones terribles sin problema alguno, de manera gradual. Sin embargo, al olvidar, se traiciona a los que fueron silenciados, de ahí que pueda haber perdón, pero no olvido.

◆ Punto de vista

La información: un derecho ciudadano

MARTHA CANTÚ
(Secretaria de Extensión Académica)

Dadas las nuevas circunstancias políticas, sociales y culturales que actualmente vive el país, resulta indispensable detenernos en el papel que han jugado los medios de comunicación, en particular la televisión, en todo este proceso de transformación.

Hablar de la televisión en México es hablar de un actor social, de un protagonista que influye de manera diversa, y a veces decisiva, en la sociedad y en sus diversas expresiones culturales: la concepción del mundo, del arte y de la política.

Por desgracia, la televisión mexicana se ha regulado, desde sus inicios, por las leyes del mercado y por los intereses políticos de la clase en el poder. No podría pensarse en el predominio del Partido Revolucionario Institucional durante más de 70 años sin el apoyo de Televisa, fundada en la década de los cincuentas con el nombre de Telesistema Mexicano. Durante décadas, la televisión en México ha logrado mantener su hegemonía atendiendo las reglas y necesidades de unos cuantos empresarios (que son las suyas) y de unos cuantos políticos en el poder: la televisión mexicana nunca se ha diferenciado de los intereses gubernamentales y comerciales.

En 1993, el gobierno salinista concesionó, de manera dudosa (por medio de un concurso sin transparencia), los canales 7 y 13 a lo que hoy es Televisión Azteca. Es necesario mencionar que aunque entre 1975 y 1985 existió el Sistema Nacional Imevisión y a la fecha coexisten con Televisa y con Televisión Azteca los canales 11 (fundado en 1959) y 22 (establecido en 1993) con propuestas educativas y culturales, ninguno de estos constituyó, ni constituye una real competencia en la programación.

La deficiente legislación mexicana permite que la actual estructura de la televisión en México se concentre en dos grupos de empresarios: el 93% de las emisoras de la televisión comercial del país pertenecen a Televisa (80%) y a Televisión Azteca (13%).

Bajo este esquema monopólico, resulta impensable creer que la televisión mexicana garantiza la equidad, la reflexión, el debate político y el acceso a la información como un derecho de los ciudadanos.

En la actual coyuntura que vive el país, la televisión mexicana y la mayoría de los conductores de sus noticieros (Joaquín López Dóriga, Carlos Loret de Mola y Javier Alatorre, entre otros) se han erigido como los jueces

de las diversas posturas ciudadanas y como los defensores de la ley y de las instituciones sesgando la información y banalizando los procesos sociales sin argumentaciones racionales o históricas. Ellos deciden el orden, la importancia y el tiempo que le dedican a cualquier acontecimiento. Tienen además el privilegio de expresarse en un programa, creado recientemente con motivo de las elecciones (Tercer grado), en el que se proclaman como expertos y analistas de la situación que vive el país. Las noticias son presentadas fuera de contexto, sin pasado y sin análisis hacia el futuro. Han tratado de minimizar y hasta ridiculizar el movimiento civil pacífico que surgió después de los resultados que dio a conocer el IFE (en el que daba el triunfo a Felipe Calderón como presidente electo). Independientemente de las diversas posturas que podrían suscitar las acciones de resistencia civil propuestas por la Coalición por el Bien de Todos, encabezadas por Andrés Manuel López Obrador, éstas deberían ser tomadas en cuenta, de manera seria y responsable, por los noticieros de televisión como un acontecimiento social de primera importancia, dadas las condiciones de inestabilidad política y so-

cial que vive el país en todos sus sectores (inseguridad, delincuencia, ingobernabilidad en Oaxaca, guerrilla, narcotráfico, pobreza, falta de certeza en las elecciones, ingerencia del Estado en sus sindicatos, etc.).

El pasado 16 de septiembre se llevó a cabo la Convención Nacional Democrática en el Zócalo de la ciudad de México en la que participaron miles de ciudadanos (se calcula la asistencia en más de un millón de personas). Ningún medio de comunicación (salvo Monitor en la radio) interrumpió su programación para transmitir, aunque fuera mínimamente, lo que estaba sucediendo en el Zócalo cuando los delegados de dicha Convención nombraron a Andrés Manuel López Obrador presidente legítimo de México. Esconder este acontecimiento de importancia nacional no ayuda en nada al país, por el contrario, lo divide y lo margina de la información, el análisis, y la comprensión de los sucesos históricos.

Resulta evidente que la televisión mexicana no informa del acontecer nacional con responsabilidad y profesionalismo, pues privilegia el escándalo por encima de la reflexión y la profundización de temas, no se interesa y no quiere abrir sus espacios a las

múltiples reflexiones que la sociedad elabora, plantea y analiza.

Es indispensable la modificación a la Ley Federal de Radio y Televisión que ha permitido el monopolio de los medios de comunicación y que permitirá, de seguir vigente, la concentración, en Televisa y Televisión Azteca, de todas las nuevas frecuencias digitales en radio y televisión y de las nuevas tecnologías de comunicación.

Asimismo, la nueva ley ha establecido la desaparición de los pocos medios públicos en radio y televisión existentes en México. Además una nueva Ley Federal de Radio y Televisión debería contemplar el derecho que tienen los ciudadanos de discrepar sobre los contenidos de la radio y la televisión y los abusos que pudieran darse.

La televisión es uno de los medios de comunicación más importantes. Debemos buscar nuevas formas de participación de la sociedad para tener acceso a ellos. En una real democracia la sociedad debería estar en posibilidad de debatir ampliamente cualquier tema de interés nacional en cualquier medio de comunicación. El papel que juega la televisión hoy en día, resulta importantísimo para la construcción de una verdadera democracia. ◆

Durante las últimas semanas, las elecciones federales y el conflicto postelectoral han sido el tema principal de la mayoría de los noticieros en los medios de comunicación. Al respecto, nos dimos a la tarea de preguntar entre los miembros de nuestra comunidad su opinión; sin embargo, fue muy difícil realizar el sondeo, la mayoría de la gente no quiso contestar las preguntas, creo que, en general, en la Facultad existe un hartazgo sobre el tema. Con todo, he aquí el resultado que obtuvimos. Las preguntas fueron: 1) ¿Ves algún noticiero televisivo?, de responder sí, di cuál y en qué canal? y 2) ¿Cuál es tu percepción acerca del proceso electoral?

Bernardo Berruecos (Letras Clásicas): 1) A veces veo el noticiero de TV Azteca, pero generalmente veo a Carmen Aristegui en CNN en español. 2) Pues mi percepción es que, independientemente de que haya o no haya habido fraude, el IFE y las demás instancias responsables han dejado esa imagen con su rechazo al recuento de votos.

Nalleli Delgado (Filosofía): 1) Pues a veces veo el noticiero del Canal 11, pero no es un hábito. 2) Yo creo que el proceso electoral ha tenido muchas fallas considerables, en donde o hay un flagrante fraude electoral o bien el IFE no supo manejarlo con los medios, además de la justificación de ciertas irregularidades. En

◆ Sondeo de opinión Medios de comunicación y percepción electoral

GUILLERMO CALLEJAS BUASI
(Alumno del Colegio de Filosofía)

cualquiera de los dos casos, ya sea por fraude o por equivocaciones, se ha producido entre la sociedad un ambiente de incertidumbre que no le conviene a nadie.

Erika Salvador (CELA): 1) No acostumbro ver medios televisivos, prefiero la prensa escrita. 2) Creo en el fraude electoral y creo que nuestro país está condenado a vivir en esta

Chachalacas contra tepocatas



Córdova, 2006.

política inmersa en la practicidad y en la relación instrumental y utilitaria propia del neoliberalismo, en donde los que nos abocamos al estudio de las humanidades, nos veremos, con el paso del tiempo, con mayores dificultades para conseguir empleo, becas, apoyo institucional y, desde luego, campo de investigación; me decepciona el proceso electoral y la política de mi país.

Juan Eduardo Nieves (Geografía): 1) Yo procuro ver todos los noticieros informativos: los del canal 2, 13, 11, 40 y CNN en español. 2) Pues sinceramente creo que el IFE cometió ciertas irregularidades, no sé si hubo fraude o no, independientemente de saber qué es lo que haya pasado, creo que la gente se ha quedado con la idea de que el proceso electoral no ha sido limpio y eso no es bueno para nuestra sociedad.

Alicia Iturrigaray (Pedagogía): 1) Yo veo el noticiero del Canal 2. 2) A mi me pareció una elección justa, el hecho de que haya sido una elección tan cerrada nos da muestra de la bipolaridad que hay entre las posturas políticas de nuestro país: neoliberales y de izquierda.

Diego García (Letras Clásicas): 1) Me gusta el noticiero del Canal 11, aunque últimamente no he tenido tiempo de verlo. 2) No sé; me haces tocar un tema complicado. Me parece que es difícil dar una opinión sin reflejar una postura o ideología política, sin embargo, a pesar de que yo,

en lo personal, simpatizo con la izquierda, y de que la izquierda en México tiene sus incongruencias, me parece que no tenemos los elementos suficientes para afirmar que en realidad hubo fraude. Independientemente de eso, el IFE es responsable de hacer que la gente crea que hay fraude, esto es delicado porque, en política, la percepción muchas veces rebasa la misma realidad. En este caso, el IFE y el TEPJF tenían en sus manos la posibilidad de disipar esa percepción provocada por el fantasma del fraude electoral, el conteo voto por voto era la mejor vía para conciliar a ambas partes y acabar con esa percepción del fraude; sin embargo, la negativa ante dicho conteo lo único que ha hecho es fortalecer la creencia de que las elecciones no fueron limpias.

Jesús Carlos (Colegio de Filosofía): 1) No veo ningún noticiero. 2) Es muy fácil: hubo fraude, no hubo ninguna elección. ◆

◆ Mirilla

“El 50% de las personas que ven televisión son... la mitad”.

Les Luthiers